

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Viernes 7 de Mayo de 1875

Año V.—Núm. 1217.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

EL GRAN BARATO.

Calle de la Luna, núm. 9, esquina á la de Tudescos.

Con gran aceptación del público que ve la verdad de este barato, sigue la venta de géneros procedentes de un siniestro marítimo en QUEMAZON RUINOSA.

Luna 9, esquina á la de Tudescos.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta no contiene hoy ninguna disposición de interés general.

INCENDIO DE CHICAGO.

El 8 de Octubre de 1871, la ciudad de Chicago era devorada por las llamas. El incendio llenó de consternación á todo el territorio americano. Mas de trescientas personas encontraron la muerte en esta terrible catástrofe que redujo á cenizas unas 18.000 casas.

Se sabe que Chicago—la principal población del Illinois y de las provincias del Noroeste—está situada en las orillas del lago Michigan, á la desembocadura del río Chicago. En 1804 esta población no era mas que una simple aldea; contaba en 1831 quinientos cincuenta habitantes. Hoy debe tener mas de quinientos mil.

Chicago es una de las poblaciones mas florecientes y de las mas activas de los Estados Unidos. Es el lazo de union entre el Este y el Oeste, entre el Norte y el Medio; el gran depósito central de la América y el mercado de trigo mas colosal del mundo entero.

Gracias al canal del Illinois y de Michigan, que atraviesa todo el Nordeste de la república; gracias al río Mississippi, que recorre todo el centro y el Sur; gracias, en fin, á la vía férrea que une directamente á Nueva-York con San Francisco, Chicago, es el centro de estas grandes vías de comunicación, reúne el comercio de toda la América.

Como la mayor parte de las poblaciones modernas del Nuevo Mundo, tiene la apariencia de un gigantesco tablero de ajedrez.

Las calles en ángulos rectos, largas, anchas y de una monotonía desesperante. Las casas todas cortadas por el mismo patron, contienen una acera de diez pies separada del centro por una faja de césped cubierta de arbustos.

Ciertas calles de Londres comprendidas entre Hyde-Park y Paddington están construidas por el mismo plan, sin carecer de cierta magnificencia.

Antes del gran incendio de 1871 existía en Chicago un considerable número de casas pobres de madera, viejas y ruinosas, que daban á la ciudad una fisonomía casi grotesca. Hasta después de acabado el canal del Illinois no se comenzaron á construir palacios suntuosos.

En medio de aquellas miserables moradas fué donde se declaró el incendio, encontrando alimento en los inmensos talleres de construcción, los bastos almacenes de carbon y de madera y otras muchas fábricas etc., de que se hallan llenas ambas orillas del río Chicago.

Como hemos dicho, el incendio se declaró el 8 de Octubre de 1871 sin saberse la causa.

Este comenzó un domingo á primera noche. Un viento del sudoeste, de una violencia extrema, levantaba torbellinos de llamas y las dirigía hasta el centro de la ciudad. El siniestro se extendió con una rapidez espantosa y tomó en algunos instantes gigantescas proporciones.

El incendio, corriendo de calle en calle, de cuartel en cuartel, llevaba delante millares de seres humanos que se abrían paso á través de las nubes de humo, de las chispas y de las cenizas.

Se cuentan numerosas víctimas, mas de trecientas, que fueron presa de las llamas. Hasta el lunes por la noche no cesó la obra de destrucción.

La ciudad estaba aun envuelta en humo y cenizas. Los habitantes, sin asilo y sin pan, se refugiaron en los campos, invadieron los parques, las praderas, las riberas del lago de Michigan, en una palabra, todos los sitios inaccesibles á las llamas.

Desde el domingo nadie había comido, y el hambre comenzaba á sentirse de un modo alarmante. En medio de estos horrores se echaban de menos los estraviados porque la fuga había sido tan rápida y las calles estaban tan obstruidas que la mayor parte de las familias se encontraban separadas. Por todas partes faltaba gente, y esta confusión duró muchos dias.

Es preciso hacer justicia al municipio de Chicago, que ante tan espantoso desastre desplegó una prodigiosa actividad.

Encontramos la prueba en un grueso volumen en 4.º de 440 páginas que tenemos á la vista. Esta publicación (1) ha sido hecha bajo la dirección inmediata de la Sociedad de socorros de Chicago; contiene la relación detallada de los hechos heroicos realizados por un puñado de ciudadanos. La mencionada Sociedad se encargó de socorrer á millares de desgraciados reducidos, en el corto espacio de 24 horas, á la mas espantosa miseria.

En efecto, imagínese una población de mas 1.200.000 habitantes lanzados de sus hogares, sin medio alguno de subsistencia, á quienes era preciso albergar, mantener, vestir y calentar.

He aquí algunos datos oficiales que creemos de sumo interés. La Sociedad de Chicago tuvo que socorrer 39.242 familias, ó sean 156.968 individuos, á los cuales suministró pan, conservas, legumbres secas, leña, carbon, vestidos, alojamiento, etc.

De estos 156.968 individuos, 11.623 eran irlandeses, 14.816 alemanes, 1.406 ingleses, 382 franceses, 207 italianos, 607 negros y 145 poloneses.

Como el invierno dejaba sentir su rigoroso frío, fué preciso construir y amueblar con presteza casas de madera, compuestas de dos habitaciones, las que al cabo de algunos dias se elevaron al número 5.226. Además, se construyeron cuatro grandes edificios que podían alojar 1.000 familias cada una (dos habitaciones por familia).

Las pérdidas causadas por el incendio eran inmensas. Para formarse una idea, basta saber que el 11 por la mañana las ruinas ocupaban un espacio de 2.129 acres, equivalentes á 899 hectáreas, 52 áreas. La longitud de las calles completamente destruidas se elevaba á la suma de 75 millas (25 leguas).

En fin, 18 mil habitaciones de todas clases quedaron destruidas por el incendio. En

(1) Report of the Chicago relief and aid society of disbursement of contributions for the sufferers by the Chicago fire.

algunas manzanas ni aun los muros quedaban en pie.

He aquí la nota oficial de las pérdidas: Construcciones (teatros, palacios, iglesias, escuelas), 53 millones de dollars (283 millones de francos.)

Productos (trigo, harina, provisiones, maderas, carbon) 5.262.000 dollars (28 millones de francos.)

Manufacturas 78.900.000 dollars (420 millones de francos.)

Efectos personales (muebles, plata, valores), 58.710.000 dollars (313 millones de francos.)

Diversos, 378.000 dollars (2 millones de francos.)

Total 196 millones de dollars ó sean francos 1.046.640.

Mientras Chicago era devorado por las llamas, el incendio estalló en otros puntos del territorio ocasionando grandes pérdidas. Kilómetros de bosques y de plantaciones desaparecieron en las regiones montañosas de Wisconsin, de Michigan y de Minnesota.

Al mismo tiempo el fuego aparecía en las Montañas-Pedregosas, en California, en la Nevada, en el Kansas, en el Missouri, en la India, en Pensylvania y hasta en el Estado de Nueva-York.

Los americanos, asustados, creyeron que la tierra iba á desaparecer á causa de una conflagración universal. En toda la región del Noroeste no había caído una sola gota de agua durante el otoño, y desde 1869 la sequía había sido extrema, la tierra ávida de agua estaba llena de grietas, los árboles se secaron y las praderas estaban completamente quemadas por el sol.

Se comprende que con este conjunto de circunstancias, Chicago haya podido en dos dias ser devorado por las llamas.

Hoy la ciudad se ha reconstruido, las ruinas han desaparecido, el palanquero del arbolito ha borrado todas las señales del incendio. Nadie diría que el fuego ha devorado aquella población, y pocos años han bastado para que reaparezca esta ciudad de trabajadores. Mas es preciso confesar que no le faltaron muestras de simpatía en aquellos dias aciagos. Por todas partes se abrieron suscripciones para socorrer tanta desgracia.

Los Estados Unidos contribuyeron con la suma de 3.816.032 dollars (20 millones 537.810 francos); Inglaterra, 537.642 (3 millones 138.000 francos); Francia, 62.782 (335.000 fr.); Alemania, 81.393 (434.000 francos); Austria, 3.801 (20.000 francos); Suiza, 15.740 (83.000 francos.)

Total, 4.996.782 dollars, ó sea 26.682.815 francos.

REMITIDO.

UNA RECTIFICACION A «EL IMPARCIAL»

Gracias á la hospitalidad que en sus columnas se ha servido darme el director de LA PRENSA, voy á contestar rectificando el suelto (primero de la Miscelánea política del miércoles) que dedica el órgano economista á mis humildes Ecos de Madrid, publicados en EL FOMENTO.

El suelto á que me refiero es este:

«Dice la revista Fomento de la producción nacional, que en punto á la cuestión arancelaria no se ha tratado del aplazamiento de la rebaja que debe hacerse en Julio próximo, sino de denunciar los tratados que se hicieron con algunas naciones; que no se sabe si la reforma se aplazará, y sino se aplaza en qué sentido se hará; que de nada

dirme de mi maestro y sin pensar en volverle á ver en mi vida.

II.

EL GUILA.

Mis reflexiones durante el viaje no eran muy agradables. Según el valor del dinero en aquella época, mi pérdida era de alguna importancia. Tenia, además, que convenir conmigo mismo en que mi conducta en la posada de Simbrisk había sido de las mas tontas, y me sentía culpado con respecto á Savellitch. Todo esto me atormentaba. El anciano, que guardaba un silencio taciturno, estaba sentado en el pescante del trineo, volviendo de cuando en cuando la cabeza y dejando escapar una toseclita de mal humor. Yo habia resuelto firmemente reconciliarme con él, pero no sabia cómo empezar.

—Vamos, vamos, le dije, estipulemos la paz. Reconozco que estoy en falta. Hice ayer tonterías y te he ofendido sin razón. Prometo ser en adelante mas circunspecto y escucharte con mas atención. Vamos, no te enfades. Reconciliémonos.

—Ah, P. dro Andreitch, me respondió con un profundo suspiro, estoy enfadado contigo mismo. Yo soy el que tengo la culpa en todos conceptos. Como he podido darte solo en la posada? Pero qué hacerle ya? El diablo anda en todo. Se me ocurrió ir á visitar á la mujer del diácono, que es mi comadre, y como dice el refrán, salí de casa y caí en la cárcel. Qué desgracia! Qué desgracia! Como volver á presentarme ante mis amos? Qué dirán cuando sepan que su hijo bebe y juega?

de esto se ha tratado; que no se discute ahora el arancel, y que al hablar de los catalanes, de privilegio y monopolio solo es emplear palabras huecas.

«Como el Fomento nos cita, debemos decir que la noticia que se ha dado en la prensa, sin que nadie la haya desmentido, es que el Instituto industrial de Barcelona ha presentado al Gobierno, y aun creemos que á S. M., una exposición combatiendo la reforma arancelaria; y en cuanto á la exposición de los representantes de las provincias de Castilla, léala el Fomento y verá que en ella se habla de derechos de 35 por 100 sobre los trigos.»

«Ahora, si el Instituto industrial de Barcelona no es catalán, sepámoslo, que será cosa curiosa.»

A mi juicio, dejando aparte lo oportuno del párrafo con que termina (que no es una contestación ni una aclaración) no ha dado en el primero una idea exacta, clara, ni aproximada de sus últimos Ecos publicados en la revista y por tanto el segundo y tercero que se apoyan en aquella narración inexacta se hallan faltos de base.

Lo que yo dije fué lo siguiente, y perdónenme los lectores de LA PRENSA, si traslado á sus columnas mis pobres revistas ó crónicas de Madrid, escritas para una publicación económica de provincia.

«Sigue EL IMPARCIAL provocando á polémica con motivo del supuesto aplazamiento de la reforma arancelaria que debía verificarse en Julio próximo. Algunos periódicos le contestan, pero el debate como fundado en una noticia que, después de todo no constituye un hecho, sino una suposición, se tuercen á menudo y no da en el quid.»

«Por que lo único que consta, y esto solo extraordinariamente, es que el Gobierno desea librarse de las ataduras con que los autores de la reforma arancelaria del 70 trataron de asegurar su obra, pesara ó no á sus sucesores, y por lo tanto no sabemos aun si rotas estas ligas, comunicadas el Memorandum á manera de denuncia de aquellos famosos tratados de comercio, el Gobierno aplazará la reforma y sino la aplaza, en qué sentido lo hará.»

Y luego añadía: «Otra cosa es lo que se refiere á los tratados que solo con el fin de asegurar su obra hicieron los autores de la reforma con varias potencias, muchas de las cuales nada dieron en cambio, y algunas no tienen relación mercantil alguna con nosotros.»

«En este punto, nunca estará de mas recordar en todos los tonos que aquellos tratados no obedecieron á fin alguno comercial ni beneficioso al país, sino pura y simplemente á intereses de escuela, á fines científicos.»

«Porque en este país, donde hay constantes apuros en el Tesoro, dificultades en la política, eclipse total ó parcial de orden público, inconsecuencias frecuentes en los partidos, hay tambien gran entusiasmo científico y teórico, tanto que no es nueva en nuestra historia la frase «sálvense los principios y pierdanse las colonias», ni faltaría aplicación á este otro, «píerdase la producción nacional, pero sálvense nuestros principios.»

«Y tanto como se ha hablado sobre una suposición y sobre el mérito de los aranceles, que ahora no se discute, poco se ha dicho sobre esta faz de los tratados de comercio, y nada acerca de las razones poderosas que existen para que por lo menos la rebaja gradual se aplaze.»

«Aquí, donde se sabe leer entre líneas y discuten los periódicos con los ministros

Para tranquilizar al pobre Savellitch, le di mi palabra de honor de que en adelante no dispondría de un solo copeque sin consultarle. Se fué tranquilizando poco á poco, sin embargo de lo cual, no dejó de murmurar alguna que otra vez:

—Cien rublos! Eso es fácil de decir.

Nos aproximábamos al término del viaje. Alrededor nuestro se dilataba un desierto salvaje y triste, cortado por pequeñas colinas y profundos precipicios. Todo estaba cubierto de nieve. El sol se ponía. Nuestra kibitka seguía el estrecho camino ó mas bien el rastro que habian dejado los vehículos de los aldeanos. De pronto el cocheró miró á un lado y dirigiéndose á mí:

—Señor, dijo, quitándose el gorro de pieles, ¿no mandas que retrocedamos?

—¿Para qué?

—El tiempo no está seguro y hace ya cierto viciencillo. Mira como se arremolina la nieve de la superficie.

—¿Y qué importa?

—Mira lo que advierto allá abajo.

Y el cocheró apuntaba con su látigo hacia el Oriente.

—No veo mas que la estepa blanca y el cielo sereno.

—Allá allá. Mira aquella nubecilla.

Vi, en efecto, en el horizonte una mancha blanca, que al primer aspecto me pareció una colina lejana. El cocheró me explicó que aquella nubecilla presagiaba una *bouzame* ó huracán de nieve.

Yo habia oído hablar de los torbellinos de aquellas comarcas y sabia que muchas veces envolvían caravanas enteras. Savellitch, conforme con el cocheró, me aconsejaba que volviésemos atras. Pero el viento no me pareció fuerte, tenia esperanzas de

sobre documentos oficiales, suponiéndose aquellos mejor enterados que estos, y dando algun periódico, como pasa estos dias, pormenores acerca de negocios de Estado que asombran... no se ha caído aun en la cuenta de qué razones pueden alegarse, después de cuatro años de complicaciones constantes, en que situaciones de todos colores han declarado que no era posible plantear nada serio ni juzgar ningún impuesto... para suspender una rebaja de tarifas cuya base era el desarrollo de la producción nacional, mediante un período de paz y bienestar que no ha pasado de ser una generosa ilusión.»

«Háblase de comisiones venidas de Cataluña y otros puntos con motivo de estas noticias y rumores; dícese que se celebran juntas y mueven resortes para fines misteriosos, y sin embargo la cosa no tiene la importancia que suponen los alarmistas, y en cuanto á los misterios, son estos tan claros que todos sabemos lo que hay.»

«El sistema de siempre, el monopolio, el privilegio, los catalanes, trabajos en la sombra... total: una serie de palabras huecas. Pues en centenares de periódicos y revistas consta lo que se pide y por qué se pide; el movimiento contra los actuales Aranceles es mas vivo en Castilla y otras provincias que en Cataluña, y la fórmula de nuestra propaganda, ni es ni se parece siquiera á privilegio ni monopolio.»

Hasta aquí el trabajo á que se refiere EL IMPARCIAL.

Ahora bien: y apelo á su buena fe: ¿en los párrafos que acabo de reproducir he dicho lo que supone EL IMPARCIAL en el primero de su miscelánea? O en otros términos ¿este párrafo suyo es la síntesis, el resumen de lo por mí dicho, ó otra cosa mas ó menos parecida pero distinta?

Tomese la molestia de leerlo otra vez, ya que me ha hecho la honra de ocuparse de ello, y conteste á mis afirmaciones si le parecen dignas de ello, que dispuestos nos tiene á sostener con entereza lo que hemos dicho y debatir noble y lealmente sobre puntos de tanto interés para el país y en que tan competente es el antiguo adalid de los oradores de la Bolsa. Pero no nos haga defender lo que no hemos dicho ni satisfacer curiosidades que no vienen á cuento.

(El corresponsal de «El Fomento de la producción nacional de Barcelona.»)

La dirección de la Caja de depósitos há acordado para el día 8 del corriente los siguientes pagos:

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta núm. 695. Intereses de bonos del Tesoro del primer semestre de 1874, carpetas números 935, 1.797, 3.015 y 3.486.

Idem de depósitos necesarios de particulares del segundo semestre de 1874, carpetas números 25 al 34.

Idem de resguardos al portador depositados en dicha Caja general, segundo semestre de 1872, carpetas números 530 y 3.784; segundo semestre de 1873, carpeta número 283; segundo semestre de 1874, carpetas números 25, 174 y 188.

Idem de resguardos al portador no depositados en la Caja general; segundo semestre de 1872, carpetas números 1.744, 1.746 y 1.747; primer semestre de 1873, carpetas números 257, 701, 1.300, 1.366, 1.707, 1.811, 1.812, 1.814 y 1.815; segundo semestre de 1873, carpetas números 1.293, 1.710, 1.821, 1.841, 1.910, 1.918 y 1.921.

llegar oportunamente al próximo relevo y mandé que apretasen el paso.

El cocheró puso á galop: á sus caballos; pero miraba sin cesar al lado del Oriente. Sin embargo, el viento se enfurecía cada vez mas. La nubecilla se convirtió en un nubarrón blanco, que elevándose pausadamente, crecía, crecía hasta que acabó por invadir todo el cielo. Un nieve fina empezó á caer y de pronto se precipitó en abundantes copos. El viento silbó al principio y bramó luego. En un instante el cielo sombrío se confundió con el mar de nieve que el viento levantaba de la tierra. Todo desapareció.

—Desgraciados de nosotros, exclamó el cocheró, es una *bouzame*.

Saqué la cabeza fuera de la kibitka, todo era oscuridad y torbellino. El viento se movía con una violencia tan marcada que parecía un sér animado. La nieve se amontonaba sobre nosotros y nos cubría. Los caballos iban al paso y se detuvieron pronto.

—Por qué no andas? dijo al cocheró con impaciencia.

—Y hacia qué lado? respondió bajando del trineo. Solo Dios sabe donde nos encontramos. Ha desaparecido el camino, y todo es oscuridad.

Quise reprenderle, mas Savellitch tomó su defensa.

—Por qué no le has hecho caso? me dijo encolerizado. Si hubieras vuelto al relevo, hubieras tomado té, hubieras descansado hasta la madrugada, la tempestad habria pasado, y hubiéramos partido de nuevo. A qué viene tanta precipitación? Si fuera para ir á casarse, pase.

Savellitch tenia razón. Qué habia que

primer semestre de 1874, carpetas números 232, 1.092, 1.654, 1.687, 1.698, 1.699 y 1.702.

LA PRENSA.

MAYO 7 DE 1874

LOS BARRIOS OBREROS.

Toda la prensa se ocupa de un proyecto que según todas las apariencias es de próxima realización, para construir barriadas donde puedan encontrar habitación cómoda e higiénica los individuos que por sus escasos medios tienen que vivir amontonados hoy en aposentos reducidos, cuya atmósfera viciada difunde los gérmenes de todo género de enfermedades en esta población de Madrid, antiguamente tan sana, y donde de el año 1865 ofrece la mortalidad una cifra proporcional que espanta, suprimiendo las defunciones a los nacimientos.

Algunos periódicos, y entre ellos *La Correspondencia*, explicaban esa desproporción por la resistencia que suponen se oponía al registro civil, lo cual daba inseguridad a los datos oficiales.

Esto no es cierto. Esa elevada mortalidad se viene observando ya desde mucho tiempo antes de establecerse el registro civil, y por consiguiente solo puede atribuirse a causas que ni las juntas de sanidad, ni el ayuntamiento se han tomado nunca el trabajo de investigar.

El ayuntamiento que hace pocos días daba consejos higiénicos al vecindario de Madrid, los necesita él mismo que nadie, como lo demostraremos al hablar en otra ocasión de los laberintos del Manzanares, de los mataderos, y de los establecimientos insalubres.

Causa es también que acrecienta las probabilidades de muerte, esa malísima condición de existencia que, acumulando una multitud de seres vivientes en un pequeño espacio, les priva de comodidades, a veces de luz y siempre de aire respirable, sin contar con el efecto moral, ni con la degradación engendrada por un género de vida por decirlo así promiscuo.

Así es que el pensamiento de construir barrios obreros, no tan solo resuelve una cuestión social de elavísimo interés por medio de sistemas racionales que en nada se parecen a las utopías de los comunistas, sino que es útilísimo en alto grado, higiénicamente considerado.

Pero la construcción de barrios obreros no ofrece aquella fácil solución que todos a primera vista conciben, porque no siempre se encuentran reunidas las condiciones necesarias para realizar los proyectos, ni siempre se ajustan estos a cálculos acertados ni a principios convenientes y eficaces.

Muchos de los pensamientos ideados en el extranjero se han malogrado, ora por el influjo de la codicia humana, ora por falta de previsión, y no pocas veces por la mala organización de las empresas constructoras. Napoleón III, que fué en Francia muy aficionado a los barrios obreros, intentó en París algún ensayo que con el nombre de *cités ouvrières*, resolviese satisfactoriamente la cuestión. El pensamiento, después de alguna construcción se abandonó, como tendrá que suceder siempre con toda idea cuya realización no sea debida a la iniciativa particular.

Mas fortuna tuvieron los barrios obreros de Mulhouse, por el acierto que presidió a la especial disposición de las viviendas, y sobre todo, por el objeto a que obedecían, que era el de proporcionar casa, con opción a adquirir su propiedad, a una población obrera de trabajo siempre asegurado y de reconocida moralidad.

Hemos observado también que en muchos de los proyectos concebidos, la especulación del capitalista lo absorba todo, dejando a la combinación poco ensanche para que las clases necesitadas adquiriesen las viviendas con ventaja. Nosotros afirmamos en absoluto que, dadas las condiciones actuales de la propiedad en Madrid, pueden construirse barrios obreros con viviendas enagenables en toda propiedad por un desembolso mensual durante cierto número de años, inferior, o cuando menos igual al alquiler que se paga por los miserables tabucos en que hoy viven muchas familias.

Si entramos en los pormenores de la cuestión, hay varios puntos que fijar y resolver.

¿Conviene que las clases obreras habiten en barriadas especiales y aisladas, ó es más ventajoso que se les proporcionen viviendas confundidas entre las demás?

¿Cómo debe plantearse la combinación? ¿Por asociación de aspirantes contribuyentes durante cierto período? ¿Por empleo de capitales que exijan su beneficio? ¿Por con curso del Estado? ¿Por auxilios del municipio?

¿Cómo deben concederse los derechos? ¿Por mero alquiler? ¿Por el alquiler con opción a su conversión en propiedad, cumplidas ciertas condiciones? ¿Por propiedad constituida desde luego mediante hipoteca y obligación de cumplir las condiciones que se estipulen?

¿Qué ensanche debe darse a las viviendas? ¿Cuál ha de ser su distribución mas ventajosa? ¿A qué condiciones de edificación deben obedecer?

Como se vé, la cuestión es mas complicada de lo que generalmente se cree, y cada uno de los puntos citados exige concienzudo estudio. Procuraremos decir sobre todo ello algo de lo que nos ocurre, para contribuir en lo que podamos al éxito de los proyectos que se anuncian.

BOLETIN DEL DIA.

A juzgar por lo que leemos en varios co legas, es indudable que estamos avocados a grandes acontecimientos. Por lo pro pio, y ya que otra cosa no podamos decir, el viaje del general Quesada, jefe del ejército del Norte hasta que, llamado por el Gobierno para conferenciar largamente sobre asuntos de la guerra ha encarga do a Loma, aunque provisionalmente, el mando supremo de las fuerzas, es indicio de que algo nuevo prepara el Gobierno para sorprender al mundo político militar, ávido y ansioso de emociones. Unida esta noticia a la de que el regreso del Sr. Basols al teatro de la guerra ha descendido, según dicen algunos colegas ministeriales, de la categoría de cosa segura a la de simplemente probable, se firma un noticio de regular calibre.

Todavía pudiera darse mayor interés al asunto, si un pícaro decreto no impidiera que nuestro estimado colega *El Imparcial* convirtiese en página de historia un párra fo que, versando sobre acuerdos del Consejo de ministros, sería calificado por *La Compe tente* como de novela. A no ser por el de creto, nos diría cosas graves sobre man dos de ejércitos, nombramientos de altos funcionarios militares, proyectos de opera ciones de campaña en el Centro y en el Norte, esperanzas para plazos determi nados, conferencias energías y de carácter íntimo y otros varios detalles im portancia; pero basta el que tengamos la seguridad de que todo esto lo conoceríamos si el tiempo lo permitiera, para que crea mos en la gravedad de los acontecimientos próximos, y ya es algo esto para mantener sobrecitada la atención de los que comen zaban a fastidiarse pensando en la política.

Casi nadie se ocupa ahora del Nuncio: cuestiones de mas vital interés que las re ligiosas pre ocupan hoy a los políticos todos, que en esto siguen puntualmente la con ducta observada por el ministerio en sus Consejos. Sabido es que el Presidente se ha limitado a dar cuenta de su conferencia con el Nuncio de Su Santidad, y que sus com pañeros de Gabinete, apreciando de igual modo la importancia de otros asuntos, los han preferido para tratarlos antes, dejando para luego los relativos a la Iglesia. Cier tamente que la guerra y el estado del país justifican esta preferencia.

Todo marcha a pedir de boca, es decir, todas las grandes cosas que se proyectan se verían pronto realizadas, si fatídicos ru mores no denunciaran al monstruo de la crisis que, royendo las entrañas de esa per fectísima armonía que entre los ministros todos hemos podido observar en el espacio de cuatro meses, hasta el punto de que aun no ha habido conflictos para la provision de la cartera de Marina que desempeña in terinamente un hombre civil, habrá de con tener el magestuoso curso que parece van a tomar los negocios públicos después de antepuestos todos a los de las relaciones con el Vaticano. Esos rumores de crisis, nos dice *La Patria*, circulan desde hace días por todos los centros políticos, aunque a él le aseguran que carecen de fundamento.

Así debe ser en efecto: los rumores existen pero la crisis no vendrá. ¿Cómo re solverla? *That is the question*. La insolubili dad que dentro de la situación afecta, es mas que suficiente para quitar todo funda mento a la esperanza de que el Gabinete se reforme. Podrá haber necesidad de ello si se quiere, podrán algunos creer inminente la modificación, podrán todos los círculos políticos, como dice *La Patria*, ocuparse del asunto: todo es muy natural y lógico; pero qué fundamento tendrá la creencia de que al fin se hará lo que la opinión públi ca reclama, cuando no hay medios hábiles de satisfacerla? ¿Si no se ha podido encontrar, sin provocar serios conflictos, un mi nistro para la cartera de Marina, sería po sible hallar tres, cinco u ocho que harían falta para una renovación parcial ó com pleta?

Verdaderamente pierden el tiempo los que hablan de crisis, y por eso creemos nosotros que todo se reducirá a pasar unos días en hallar medios de restablecer la calma y armonía entre los ministros que ha yan dado muestras de una exagerada sus ceptibilidad. Las graves é interesantes re soluciones que se han anunciado quedarán nuevamente aplazadas para mejor ocasión, si no se hallase manera de amenguar su importancia y hacerlas aceptables para to dos los hombres del poder, porque, ante todo, lo que importa es aparecer unidos.

El estado del país no es tal que reclame desesperadamente la energía del Gobierno; aun vivimos, y mientras haya vida puede haber esperanzas.

El Diario Español reincide en su oposi ción a los propósitos de los ultramontanos. Dice el colega:

«Contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar, como se dice vulgarmente, y los hombres encargados hoy de gobernar a Es paña, y de velar por los intereses de todos los españoles, sabrían resistir con dignidad y entereza a semejantes solicitudes, y pro curarían convencer a la Santa Sede de que las ideas de nuestro siglo y el estado de nuestro pueblo rechazan aquella antigua intolerancia, que ha desaparecido de todas las naciones cultas, porque si hay alguna libertad apreciable que de una alta idea del origen divino del hombre, es la libertad de la conciencia humana, que nos dignifica y nos salta.»

Esto es bien explícito, pero el título del artículo, *La libertad de conciencia*, que va mos repetido en las líneas trascritas, nos hace dudar si esa libertad es para *El Dia rio* la de cultos que nosotros defendemos,

porque en este caso la cuestión cambia de frente y nada resuelve el colega con su con secuencia y lógica actitud.

Sin embargo, creemos que *El Diario* aboga por la libertad de cultos con todas sus consecuencias, y en este supuesto debe mos apoyar su trabajo con todas nuestras fuerzas, si bien la timidez del colega no deja de causarnos cierto escazor.

En efecto; *El Diario Español*, cuando defiende sus propias convicciones, lo hace con valentía y decisión, se arma de punta en blanco, enarbola el pabellón liberal, y entra en fuego con cierto aturdimiento ju venil y entusiasta de muy buen efecto.

Pero de pronto ¡oh desdicha! pasa un viento helado sobre la hoguera bélica del colega, una de esas ráfagas de ese Guada rama político que se llama el partido mo derado, y entonces el colega vuelve grupas y se coloca con disgusto, pero sometido a la ordenanza, en la correcta formación de las falanges ministeriales.

Esperamos que esta vez las lanzas no se tornarán cañas en las poderosas y hábiles manos de *El Diario Español*.

Leemos en La Epoca:

«A *La Política* escriben desde París es trañando que la prensa española no rectifi que los errores cometidos por la extranjera respecto de las cosas políticas y militares de España. Sería cuento de nunca acabar si hubiéramos de ocuparnos en recoger y refu tar todas las falsas apreciaciones de los cor respondientes. La mejor contestación es que a medida que pasa el tiempo se ve que no se confirma ninguno de los fatídicos anun cios que algunos de esos correspondientes se complacen en enviar, para entretener la cu riosidad de sus lectores.

Ellos están en su derecho, aunque sea un derecho falsamente entendido, como lo es táñ también los que escriben de una mane ra diametralmente opuesta. Los hechos vien en al cabo a decir que se equivoca, y la invención de cuatro patrañas no es bastan te fuerte para debilitar el orden de cosas existente.»

Por estas palabras vemos que *La Epoca* no cree que la prensa española debe rechazar las acusaciones ó falsas noticias dadas por la extranjera.

Es verdad que el tiempo aclara y pone de manifiesto la falsedad de ciertas espe cies echadas a volar en el extranjero, pero en tanto que la verdad no se abre paso, la opinión pública se extravía, acepta facili mente cuanto tiende al descrédito de Espa ña, que para rehabilitarse tiene que des plegar dobles esfuerzos y mayores sacri ficios.

Crea *La Epoca* que si los carlistas ha cen activa propaganda en el extranjero, si obtienen aun recursos y simpatías, lo de ben solo a sus manejos, a sus intrigas y a las predicaciones de los periódicos ultra montanos, que la prensa española no pue da contrarrestar en manera alguna.

Cuando hay tantas voces que hablan y calumnian, el silencio parece mas que pru dencia, falta de valor y de razones.

Acójese, pues, *La Epoca* al Gobierno que no se duerma en la confianza de que su gestión bastará para desmentir las fal sedades que se propalan en el extranjero.

Escribe *La Iberia* un largo suelto deploran do que se crea necesaria la destitución de los altos empleados constitucionales que firman la fórmula del Sr. Sagasta, acto que los periódicos ministeriales califican de abierta hostilidad al Gobierno.

Indica también el apreciable colega que hay en el Sr. Cánovas el propósito decidido de organizar a su sombra y bajo su direc ción un partido, formado con los destrozados restos de la gran nave constitucional, naufraga por haberse aventurado en es co los que ya nosotros habíamos indicado, sin que se oyese nuestras profecías.

El Diario Español sostiene que, en efec to, procede la destitución de los altos em pleados que se decidan a firmar la fórmula Sagasta.

Nosotros creemos que la consecuencia dicta a dichos empleados que presenten sus dimisiones antes de significarse en política de una manera ostensible. Bajo este punto de vista hay lógica profunda en el Gobier no; convenimos en que toda situación debe respetar a los servidores del Estado, cuyo carácter sea exclusivamente administrativo; pero aquellos funcionarios que necesaria mente tienen que intervenir en la política, no deben, ni por momento, a la caída de sus amigos ocupa los puestos que a su confianza.

Tiene la palabra La Epoca:

«Lo que acontece a los pobres maestros de primeras letras le parece a *El Imparcial* una cosa muy extraña, y sin embargo es barto natural. La justicia de sus reclama ciones no puede ser mayor; pero tropieza con el estado del Tesoro, y como gracias a los señores carlistas hay que destinar a aprestos militares lo que debería invertirse en atenciones mas sagradas, resulta que el hambre de los pobres maestros no se mitiga nunca.»

Hay sin embargo muchos altos y bajos empleados que cobran puntualmente sus haberes a pesar de la guerra y los carlistas.

Creemos que bien podía el señor mini stro de Hacienda apartar del espléndido festín del presupuesto un pedazo de pan si quiera para los que reparten el del alra entre la juventud estudiosa. A pesar de las exigencias de la guerra, háse encontrado medio de atender a las necesidades del clero. Con mucho menos se habrían satisfecho a los maestros. ¿Por qué han sido posterga dos? ¿Acaso hacen menos en favor de la cultura, de la moralidad y de la religiosi dad de nuestro pueblo que los ministros del altar?

No se tiene noticia de ningún maestro que abandonando sus sagradas funciones haya ido a engrosar las filas de los que desgarran las entrañas de la patria, y sin embargo se les ve morir de hambre al mis mo tiempo que se ayuda al clero que por desgracia tiene en su seno quienes han he cho y hacen armas contra sus hermanos. ¿Dónde encontrará *La Epoca* justificación para esta preferencia? ¿Acaso en la influen cia política del clero y en la sumisión de los pobres maestros?

El Diario Español, con motivo del famo so oficio del obispo de Cartagena, al gober nador de Murcia, dice que aquel habrá es tado en su derecho, pero que el gobernador cumplirá con el suyo haciendo respetar la orden de la dirección de Beneficencia, Sa nidad y Establecimientos penales «que en la materia se rige por una ley especial, tan obligatoria como las leyes penales en un ejército en campaña, porque con ella hay que garantizar la salud y la vida de los pue blos, primera y mas sagrada obligación de los poderes públicos.»

Nos complace la actitud de *El Diario Español*, que mejor que nadie prede emitir su juicio en la cuestión en el supuesto de que uno de los que mas ilustran las columnas de este colega, está siendo director de Be neficencia y Sanidad.

Sabemos que hace meses se vendieron en la provincia de Leon fincas del Estado por valor de algunos miles de duros, sin que hasta la fecha ni hayan pagado los compradores los primeros plazos, ni decla rados en quiebra, anunciándose nueva su basta, según dispone la ley. ¿Podrán decir nos los periódicos ministeriales qué causas impiden al señor jefe económico de aquella provincia para no cumplir, privando al Tesoro de cuantiosos recursos que el señor Salaverria busca diariamente con infatiga ble afán entre los banqueros y prestamistas? Esperamos saberlos para ocuparnos de este y otros asuntos de aquella administra ción económica.

El Popular, en un extenso artículo se ocupa de los constitucionales de *La Iberia*, con notable saña, que en verdad, en estos tiempos en que se tiene siempre en los labios la concordia y la paz, no sienta muy bien ni es tampoco la mejor base de avancenias.

Leamos, pues, algunos párrafos de este artículo que servirán sin duda de enseñan za a los constitucionales del Sr. Sagasta: tiene la palabra *El Popular*:

«Reconocen aquellos y acatan la inastía de D. Alfonso XII, como reconocieron y acataron la república, como Castelar reco noció y acató la dinastía de D. Amadeo, cuidando no comprometerse a su consolida ción, mientras que éstos sin reservas de nin gun género, que nunca son compatibles con la lealtad, no solamente reconocen y acatan, si que además ofrecen la mas sincera y des interesada cooperación para consolidar el trono constitucional de D. Alfonso XII.

Como se ve, la diferencia es importantí sima; y no se diga, buscando apoyo en au toridades filológicas, que son idénticas las fórmulas; y si no, ¿habrá quien pueda ha cer cargos al Sr. Castelar y sus amigos, porque después de reconocer y acatar la dinastía de D. Amadeo hicieron cuanto pu dieran para conseguir su derrumbamiento? ¿Pudieron haberselo hecho cargos a *La Iberia* y sus amigos, cuando si les hubieran deja do tiempo hubieran proclamado la monar quía a pesar de haber reconocido y acatado la república, siquiera como un hecho? Se guramente que no. Y ¿por qué? Porque ni aquel ni estos se obligaron a consolidar lo que reconocían y acataban: es mas, al re servarse, al no querer contraer tal obliga ción, en el ánimo de todos estaba que Cas telar quería derribar la dinastía de Saboya, que *La Iberia* quería aniquilar la repú blica.»

Y después de hacer su poquito de histo ria y de notar que en la fórmula Sagasta no se habla de la Constitución, prosigue:

«No, la duda ya no cabe; el país y nues tros correligionarios lo saben, *La Iberia* y sus amigos adoptan como bandera la Constitu ción de 1869, por ellos mismos motejada de impracticable; nuestros amigos la tienen desplegada en su manifiesto-convocatoria.»

Deploramos de todas veras que *La Iberia* y sus amigos se hayan enredado en estas cuestiones, de que solo pueden sacar disgustos, cuando tan doble y serena acti tud les reservaba la consecuencia y el re traimiento.

Dice El Imparcial:

«Perfectamente informados podemos ase gurar que *El Diario Español* se equivoca en cuanto dice ayer respecto a la entrevista del Sr. Homedes con S. M., pues en ella no pasó nada de lo que afirma el co lega.

El Sr. Homedes en dicha entrevista hizo lo que hacen todos los que tienen la honra de ser designados para saludar al rey: esto es, ofrecerle sus respetos y reti rarse tres ó cuatro minutos después de ha ber penetrado en la régla cámara.

Y ya que de rectificaciones y del *Diario Español* nos ocupamos, debemos añadir que el sobrino de D. Ramon Cabrera no ha salido de Madrid, como supone el colega, aun cuando es probable que regrese muy en breve a Bayona.»

Ayer, a pesar de la festividad del día, celebróse Consejo de ministros, pues el se

ñor Cánovas a las tres citó al ministerio, que acutió a excepción del Sr. Orovio.

¿Qué será? ¿qué no será?

Dice *El Imparcial* que a la reclamación de los cónsules destituidos por el señor mi nistro de Estado, contra lo que dispone el reglamento orgánico del cuerpo, hay que añadir la del cónsul de Burdeos, que ha encomendado ya la defensa de este asunto a un distinguido jurisconsulto.

La Patria, periódico que suele estar re gularmente informado de lo que pasa en las regiones ministeriales, dice hoy que los in sistente rumores de crisis que circulan ha ce dos días, no tienen sólido fundamento, y verdad será cuando el colega lo asegure.

En *El Imparcial* leemos las siguiente lí neas:

«Los ministros, que no creían ayer que se celebraría Consejo, fueron sin embargo citados por el Sr. Cánovas del Castillo para reunirse en la presidencia a las tres de la tarde.»

Otros periódicos hacen también diferen tes observaciones sobre el tema de la crisis y el Consejo de ayer; nosotros omitimos toda clase de juicios, recordando el cono cido adagio que dice: «en boca cerrada no entran moscas.»

EL CARLISMO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

Cataluña.—El general en jefe participa que el brigadier Mola volvió después de la acción de San Felit a encontrar las faccio nes parapetadas en el pueblo y alturas de Castaltersol, de cuyas posiciones fué desalo jado el enemigo con bistanes bajas, causadas por nuestra artillería.

Burgos.—El segundo cabo da conoci miento de la captura de siete latrofaciosos por la columna de Guardia civil al mando del teniente Robles.

—De los demás periódicos copiamos las siguientes:

«D. Carlos, vivamente apremiado por la absoluta falta de recursos, ha enviado nue vos agentes a Francia, Inglaterra y Roma para levantar un empréstito de doce millo nes de reales. En Roma desea convencer al Vaticano de que solo él puede devolver su esplendor a la Iglesia en España. En Ale mania no hay ya capitales para la causa carlista, y esperamos sucederá lo mismo en el resto de Europa.

—Los pueblos que en su última escursión ha visitado el Pretendiente, acompañado de su primo el conde de Caserta y del titulado general Mogrovejo son: Azpetia, Azcoitia, Cestona, Aya y Villabona.

Llegó a Azpetia el 26 y visitó la fábrica de armas y el monasterio de Loyola, con vertido hoy en hospital para heridos y en fermos en convalecencia. Pasó después a Azcoitia, regresando a dormir aquel a no che a Azpetia.

El 27 marchó a Cestona y de este punto a caballo a Aya, donde recorrió parte de la línea carlista, almorzando, dicen las noti cias del campo enemigo, en un caserío en el que el día anterior habían entrado dos pro yectos de una de nuestras baterías. (Ah, temerario!)

—Hé aquí la proclama dirigida a los na varros y vascongados por el jefe cabrerista Sr. Aguirre:

«Navarros y vascongados: Os levantásteis en armas en defensa de los santos principios y en cien combates habéis probado vuestro valor, heroísmo y lealtad. Todos vosotros, ricos y pobres, jóvenes y ancianos, habéis contribuido con vuestro dinero y vuestra vida. ¿Para qué han servido tantos sacri ficios? El país está arruinado, y no habéis adelantado un solo paso. Un rey sin mas ley que su voluntad, sin creencias religiosas, sin amor a la patria, juzgando que es suya vuesta sangre y que puede derramarla sin dar cuenta a Dios de ella, haciendo del car tel real una corte licenciosa y corrompida; unos ministros imbeciles ó miserables; una influencia que ha sido siempre fatal para el partido que enteró a Carlos V y Carlos VI, y que enterará hasta vuestra honra con su refuada hipocresía y su taimada inercia; hé aquí las causas de vuestra esterilidad, de vuestros esfuerzos.

Os engañan, os fascinan, os retienen, porque mientras dura la guerra viven y go zan, y se enriquecen; pero reflexionad un instante y vereis que no hay ni religion, ni patria, ni rey en todo eso; que no hay mas que imbecilidad en unos, maldad en otros; que ni con cañones, ni con todos los ele mentos para triunfar hay quien os lleve al triunfo. Contad los compañeros que yacen sepultados, los inútiles, los arruinados, las jóvenes perdidas, los caseríos incendiados, buscad a vuestros antiguos jefes y los ve reis pospuestos, olvidados, escarnecidos. En dos años no se ha hecho mas que agotar las fuerzas del país y poner de relieve la ine ptitud y las iniquidades de un rey que ante Dios, ante el mundo y ante su partido ha perdido su derecho y su corona. Peleando por él vais contra Dios y contra la pa tria.

Bista de guerra: Dios lo manda, la patria lo exige. Vuestros esfuerzos serán respec tados y están garantidos. Volveteis a disfru tar de esas santas franquicias como antes de la guerra. Que el grito de paz resuene en todas partes. Uníos a mí y a los que con migo empuñan las armas para buscar y des enmascarar a los infames que han abusado de vuestra abnegación. Hagamos la paz, seremos hermanos, pero que sufran el casti go que merecen los que han derrochado los tesoros de fé, de sangre y de dinero que les hemos dado a manos llenas.

Vascongados y navarros: vuestro antiguo compañero os llama:

¡Paz y fueros!
¡Viva la religion católica!
¡Viva Alfonso XIII!
¡Viva el general Cabrerá!—Juan Bautis ta Aguirre.

—Se han presentado a indulto en Bilbao cinco carlistas de Lequitió y Ondarraoa.

Segun noticias recibidas de Castellon, al entrar ayer los prisioneros liberales canjeados, entre los que iba el coronel Sanchio, la poblacion en masa salió a recibirlos, mostrando a todos y a cada uno las mas vivas simpatias.

Con este motivo habia acudido a dicha ciudad multitud de forasteros. Por el estado en que han llegado aquellos desgraciados, se demuestra las penalidades que deben haber sufrido durante el tiempo de su permanencia entre los carlistas.

Segun noticias de origen oficial recibidas ayer, continuaba anteayer en suspenso el canje de prisioneros de guerra del ejército del Norte.

En Huesca se presentaron anteayer tres carlistas a indulto, que les fué concedido.

Segun datos obtenidos por una persona del pais, actualmente percibe el Tesoro mensualmente 27.000 duros, como resultado del embargo de bienes carlistas en las Provincias Vascongadas.

En Balmaseda y pueblos inmediatos se encontraban anteayer unos 7.000 facciosos.

EXTRANJERO.

Varios periódicos berlineses opinan que la visita del monarca ruso a la corte de Prusia tendrá la importancia de una manifestación pacífica, por la cual las Bolsas de Europa están alarmadas, segun la Gaceta de Magdeburgo, creyendo que estamos frente a complicaciones políticas, que no concluirán tal vez mas que con una próxima guerra. No obstante, los hombres de Estado del Spree y del Neva quieren desvanecer estos temores diciendo que la presencia del Czar en Berlin confirmará nuevamente la alianza de paz entre los tres imperios, para lo cual ha habido negociaciones en Berlin, Viena y San Petersburgo, con objeto de dar a la visita del Czar la debida importancia. Rusia ha manifestado que tratará de quitar a su política la apariencia de incertidumbre en sus relaciones internacionales.

El Monitor de Bruselas publica dos decretos nombrando ministro de Estado a los señores Dolez y Vizconde Vilain XIV.

A pesar del mal tiempo, el día 3 tuvo lugar en Paris la ascension científica, ya anunciada, que han verificado MM. Wilfrid del Fouville, Durouff y Mariott.

No sin vencer algunas dificultades, que retrasaron algun tiempo la ascension, entraron en la barquilla acompañados de los instrumentos de física necesarios. El globo se elevó magestuosamente en medio de las aclamaciones de la concurrencia.

Desde el principio subió con bastante rapidez, tomando la direccion del E.

A las cinco de la tarde tenia lugar otra ascension en Putaux, pero esta no era científica.

La Gaceta de Silesia anuncia que el príncipe obispo de Breslau, monseñor Förster, ha sido intimado a comparecer el 13 de Mayo ante el tribunal de Birnbaum por el cargo de haber amenazado con excomunion y haber excomulgado al cura Kick, fundándose en la enciclica de 5 de Febrero. El cura Kick habia aceptado su nombramiento por el poder civil, sujetándose a las leyes eclesiásticas.

Hé aquí lo que cuenta El Correo de San Francisco, California, acerca de las saludables virtudes de un manantial que se denomina Gas Spring, situado a media milla de Springe, en la cima de la montaña:

«El agua es fria como el hielo y forma espuma como si hirviera; pero lo mas maravilloso es que respirando el gas que el manantial despidió sobreviene infaliblemente la muerte. Nada vivo se encuentra en una circunferencia de 100 yardas, y los pájaros que pasan por encima perecen. Hemos hecho la prueba con un lagarto que colocamos algunos pies encima del agua y murió a los dos minutos. Bastarían veinte minutos para matar a un hombre. Permanecimos allí cerca de cinco minutos, y ya sentíamos una especie de vértigo. Encierra el gas una gran cantidad de ácido carbónico y se inflama instantáneamente.»

Hace pocos días se celebró en la iglesia de Saint-Denis, de Paris, el matrimonio de un chino con una señorita francesa. El súbdito del celeste imperio se llama

Li-Choa-Pée, es filósofo distinguido y enseña la lengua de su país en la asociación internacional de los profesores de Paris. La recién casada es joven y bella, y pertenece a una buena familia. Fueron padrinos el marqués de Harvy de Saint-Denis y Mr. Ch. Rudy. El misionero que celebró el matrimonio recordó que la familia de Choa-Pée fue una de las primeras convertidas al catolicismo en China.

El emperador Guillermo de Alemania, a quien el cuidado de su salud ha llevado a Wiesbaden, celebró en 29 de Abril en dicha ciudad el aniversario del natalicio del emperador de Rusia, teniendo a su mesa al príncipe Alejandro de Hesse y a gran número de funcionarios de la corte de San Petersburgo y del gobierno ruso que a la sazón se hallaban en Wiesbaden.

En Berlin festejó el mismo aniversario la emperatriz Augusta dando una comida, a la que concurrieron todos los miembros de la familia real de Prusia presentes en Berlin, los altos funcionarios de la corte, los feld-marshales, los generales y todo el personal de la embajada de Rusia.

También en Ragusa, en la comida que dió el mismo día el emperador de Austria en honor de la diputación turca, y a la que asistían los dignatarios y oficiales rusos como también los obispos de Albania, pronunció el emperador el brindis siguiente: «A la salud de mi muy querido hermano y amigo S. M. el emperador de Rusia, cuya fiesta celebramos hoy.»

La música entonó en seguida el himno nacional ruso, durante el cual permanecieron en pie los comensales.

Con motivo de la discusión de los presupuestos en la Cámara de diputados de Dinamarca, declaró el presidente del Consejo que, si para Pascua de Pentecostés, época en que el presupuesto provisional debía cesar de regir, no se establecía otro de una manera normal, se vería obligado el gobierno a disolver la Cámara y a fijar un nuevo presupuesto provisional en armonía con las necesidades del Estado.

Se esperaba que de 101 diputados que cuenta la Cámara, votasen mas de 80 contra el gobierno.

Dicen de Berlin, que el obispo coadjutor de Gnesen monseñor Cybichowski, que como dijimos, fué arrestado el 22 de Abril por haber ejercido derechos episcopales, en contravención a la ley eclesiástica dada por el poder civil, pero que no había sido todavía expulsado jurídicamente, fué conducido el 1.º de Mayo por agentes de policía fuera de las fronteras de la provincia de Posen.

CRÓNICA GENERAL.

Es eficaz la siguiente receta que da La Bandera Española a fin de que los ayuntamientos paguen a los maestros de escuela:

«Cuando un puebleto solicite del gobernador de la provincia permiso para celebrar corridas de novillos, o cuando en la fiesta del tutelar se pretén la sacar los santos en procesion, disparar cohetes, quemar carretillas y árboles de pólvora y oír los sonóros acordes de la música, amen del baile en la plaza pública, exijase al peticionario certificación del maestro de primera enseñanza de que no se le debe nada y es segurísimo que los municipios, para no verse privados de estos espectáculos, cuya falta podría poner en peligro la reeleccion de los concejales, aunque de mala gana, adojarian la mosca y todos quedarian satisfechos.»

La diputación provincial ha telegrafado a Paris ofreciendo 10.000 duros por el cuadro de Fortuny la Batalla de Tetuan. La historia de este cuadro es curiosa. Habia sido encomendado a Fortuny, por la expresada diputación en la cantidad de 10.000 francos. No habiendo podido el artista cumplir su compromiso en el día señalado, la diputación rompió el contrato, por lo que la diputación tiene que pagar hoy 10.000 duros, por lo que le hubiera costado 2.000 napoleones.

En la almoneda de cuadros y objetos artísticos del gran pintor, se habia llegado a última hora a la cantidad de 800.324 francos.

Dentro de pocos días terminará el pago del importe de los cupones y valores amortizados en subasta pública el 1.º de Octubre último, y tan luego como esta concluya, empezará el de la segunda subasta, verificada el 15 de Enero próximo pasado.

Han sido promovidos al empleo de alféreces los cadetes de la academia de la isla

de Cuba que hayan aprobado el tercer semestre.

El 20 del corriente se constituirá el tribunal de oposiciones a las plazas de oficiales letrados de Hacienda, y el 25 darán comienzo los ejercicios.

Los propietarios y vecinos del barrio de la Prosperidad, donde existen en la actualidad mas de doscientas casas, van a solicitar del ayuntamiento mande quitar el muladar que hay dentro de esta reciente barriada, llamada a ser uno de los alrededores mas deliciosos de Madrid.

Parece que estos últimos días se están observando bastantes casos de viruela en el hospital militar de esta corte.

Así lo dice un periódico.

Parece que el Consejo de Estado informa el expediente de indemnización a las familias de los fusilados por los carlistas, que los hermanos de las víctimas no tienen derecho a la referida indemnización.

Han sido descubiertos y presos los autores de la falsificación de ciertos libramientos que han sido pagados por la administración económica de esta provincia.

En breve se anunciará la tarifa a precios económicos para los viajes de recreo en ferrocarril de Madrid a Lisboa y Oporto, valederos hasta el 30 de Setiembre.

Se ha pedido autorización al Gobierno para estudiar un tram-via que ponga en relación a Peñarranda con el ferro carril de Salamanca en la estación de Cantalapiedra.

Las reformas que se anunciaban en la administración provincial de Hacienda, formarán parte del próximo presupuesto.

Ha solicitado y obtenido su jubilación D. Pedro Mata, ministro cesante del tribunal de Cuentas y ex-catedrático de medicina de la Universidad de Madrid.

Leemos en El Diario Español:

«El Gobierno ha dispuesto venga a Madrid a conferenciar sobre asuntos de la guerra el general en jefe del ejército del Norte Sr. Quesada.

Durante su ausencia queda encargado del mando el general Loma, a quien le corresponde por ser el mas antiguo de los generales que actualmente se encuentran en el ejército del Norte.»

La empresa del Circo de Price sigue haciendo grandes esfuerzos por dar a las funciones la mayor animación y novedad.

Esta noche se verificará una variada función, en la que toman parte los principales artistas de la compañía, y mañana harán sus debut los célebres patinadores americanos Mrs. Goodrich y Cortés, contratados para un corto número de funciones.

También se presentarán los clowns Balaguer y los hermanos Belleza.

La dirección general del Tesoro ha facilitado ayer un millen de reales para atenciones del ejército de Guipúzcoa, dos para el del Centro y cuatro y medio para los departamentos de marina.

La mayor parte de los ayuntamientos de la provincia de Murcia han elevado una exposición al señor gobernador de la misma, pidiendo el restablecimiento de la guardia rural.

El buque «Edgard Steward» ha sido condenado en Baltimore por llevar contrabando de guerra para los insurrectos de Cuba.

La Patria asegura que carecen completamente de fundamento los rumores de crisis ministerial que circulan desde anteayer por todos los centros políticos.

No tiene malicia las siguientes líneas de El Correo Militar:

«La Correspondencia de anoche dice que el señor general Bussols, el cual probablemente volverá al Norte, ha conferenciado con el señor presidente del Consejo de ministros.

«Se han convertido ya en probabilidades las seguridades de la víspera?»

Anoche recibió el Gobierno un telegrama de Granada suscrito por el arzobispo, diputación, casino principal de la Union, casino de la Amistad y el ayuntamiento, en representación de los vecinos de aquella capital, interesándose para que se le comute la pena de muerte impuesta en consejo de guerra a Tomas Geaull y Ruiz, hijo de un súbdito italiano y uno de los jefes de la insurrección cantonal en dicha ciudad.

Parece que el Sr. Alau ni ha dimitido el cargo que desempeña en el ministerio de la Gobernación, ni se ha adherido a la fórmula del Sr. Nuñez de Arce y sus amigos.

Así lo aseguran varios colegas de anteayer y ayer, en contra de lo que, por conducto que creíamos autorizado, se nos habia dicho a nosotros.

Parece que el señor ministro de Hacienda se ocupa del despacho de un importante expediente que se refiere al pago de intereses por inscripciones a las cofradías y congregaciones religiosas.

La Epoca excita al Gobierno para que conceda autorización a fin de verificar las rifas a beneficio de los asilos del Pardo, suspendidas en virtud de un reciente decreto.

Niega un periódico ministerial que Cabrera haya hecho renuncia anticipada de los beneficios que trataba de concederle el Gobierno, reconociéndole sus empleos, títulos y condecoraciones.

El mismo periódico asegura que ningún empleado se ha ofrecido a firmar la fórmula del Sr. Sagasta, lo cual habria constituido un acto de hostilidad contra el Gobierno.

Hasta ahora se sabe oficialmente que se ha presentado la langosta con mas ó menos intensidad en las provincias de Ciudad-Real, Leon, Jaen, Sevilla, Córdoba, Zamora, Murcia y Badajoz.

Algunos españoles residentes en Ginebra han suscrito una protesta contra el encargado de Negocios, señor vizconde de Manzanares, a consecuencia de su actitud en el entierro del cantonal Sr. Gutierrez.

Segun nuestras noticias, el nuevo periódico que con el título de El País aparecerá en breve, sostendrá los principios mas liberales dentro de la esfera señalada a la prensa, y estará dirigido por el hermano de un conocido ex-catedrático de la Universidad central.

Ayer mañana terminaron los últimos ejercicios de exposición a las plazas de auxiliares del registro de la propiedad, habiendo sido nombrados los Sres. Soldevilla, Fernandez y Muro; este último desempeñaba una de las plazas con el carácter de interino.

La próxima llegada a Madrid del gobernador del Crédit Foncier, Mr. Fremy, está relacionada, segun parece, con un anticipo convenido en principio con el Tesoro.

A pesar de lo que en contrario se ha dicho, parece que el Sr. Posada Herrera no piensa venir por ahora a esta capital.

Ocupándose de la petición hecha por el gobernador eclesiástico, dice La Iberia: «La Iglesia debe pedir esto a Santa Rita, en vez de hacerlo al director de propiedades.

La santa es abogada de imposibles. Solo ella podrá dar lo que no hay. Parece que empezamos a salir del abatimiento en que nos encontramos el nuncio de Su Santidad.»

Anoche se recibió en las oficinas de La Correspondencia de España el siguiente telegrama:

VALLADOLID 6 (nueve noche).—Se ha declarado un violento incendio en la importante fábrica de harinas de Reynoso, Larra y compañía, distante unos tres kilómetros de esta ciudad, quedando reducida a cenizas. Se cree que el siniestro ha sido casual. Todas las autoridades de la provincia han concurrido al sitio del siniestro adoptando medidas muy acertadas; pero que han sido estériles dada la voracidad del incendio que se ha propagado instantáneamente a todo el edificio. Afortunadamente no se tienen que lamentar desgracias personales, despues de haber puesto a riesgo su vida varios operarios.»

Se ha pedido autorización para publicar un diario consagrado preferentemente a la propaganda y discusión de las cuestiones trascendentes de economía social y a la reforma de los intereses materiales del país.

Ha salido de esta capital el señor marqués de Novaliches.

Los nuevos billetes del Banco de España de 400 rs., reproducen la vista del Escorial y el retrato del célebre arquitecto Juan de Herrera.

En el Bolsin se hizo anoche el consolidado a 17.

El Diario Español da a entender que no será devuelto el edificio de las Salesas a la autoridad eclesiástica.

El Pueblo cree que, dadas las exigencias irritantes del ultramontanismo, esto es incompatible con la libertad.

Conformes de toda conformidad.

Dice El Diario Español que la libertad de conciencia no corre peligro alguno mientras al frente de los destinos de nuestra patria se encuentren los hombres que hoy merecen la confianza de la corona.

Dice La Iberia: «Las exigencias de la política debieron apremiar tanto ayer, que a pesar de la solemnidad del día el ministerio se reunió en Consejo, desde las dos y media a las seis de la tarde.

Los curiosos comentaron la ausencia del Sr. Orovio, y suponían a los señores ministros poco satisfechos del resultado del Consejo.»

La sociedad de geografía de Paris ha recibido noticias de Duveyrier y de la expedición científica enviada a Argel para estudiar la manera de convertir en mar el desierto de Sahara. Los estudios hechos por la comisión son favorables a la realización de este proyecto.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BARCELONA 6.—«El Diario» dice en su última hora que corre el rumor de haber ocurrido en la Junquera un encuentro en el que fué copado una pequeña paalida carlista.

En la acción de Castellorsol, las tropas no tuvieron mas bajas que un cabo muerto y dos soldados heridos. Las del enemigo fueron muchas, causadas principalmente por la artillería.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin a 17'35 papel.

COPENHAGUE 5.—Hay crisis ministerial a consecuencia de una votación contraria al gobierno en la Cámara de los diputados.

DARMSTADT 6.—El Czar de Rusia llegará el lunes ó martes próximo a Jüngenhein donde permanecerá quince días.

LONDRES 6.—El ministro de Inglaterra en Roma ha recibido instrucciones del gobierno para mejorar el tratado de comercio y navegación existente entre Italia y la Gran Bretaña.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:
3 por 100 interior, 17'02.
Idem idem exterior, 19'80.
Banco de España, 158'50.
Bonos del Tesoro, 48'00.
Obligaciones de f.-c. de a 2000 rs. (nuevos), 30'15.
Idem idem idem (viejas), 31'25.
Cambios.—Paris, 5'6.
—Londres, 48'70.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA.

Español.—A las 8 y 1/2.—¡Ya pareció aquello!—La voz del corazón.—Julianito Buenas noches, Sr. D. Simon.

Circo.—A las 8 y 1/2.—La redoma encantada.

Martin.—A las 8 1/2.—El ángel de los sauces.—Mentir fuerte.—Todo por ella. No mateis al alcalde.—Baile.

Príncipe Alfonso.—A las 8 y 3/4.—Cuento de hadas.

Circode Price.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Eslava.—A las 8 1/2.—Calmar.—El último esclavo.—La cuerda tirante.—De asistente a capitán.—Cuadros disolventes.

Breton.—A las 8 1/2.—El grito de independencia.—El hombre mosca.—En la cara está la edad.—El vecino de enfrente. Baile.

IMPRENTA ARGO DE JUAN INIESTA.

el grupo de la orquesta que llamaba la atención de todo el teatro.

—He visto a nuestro dictador hoy, decía Danton. Han querido reconciliarse.

—¿Dónde os habeis reunido?

—En su casa. He tenido que subir los tres pisos del incorruptible.

—Y qué habeis hablado?

—Que ya conocia yo todo el odio que me profesaba el comité, pero que no lo temia. Me respondí que haria mal, que no habia malas intenciones contra mí, pero que era preciso dar explicaciones.

—Explicaréis. Explicaréis. Eso estaria bien con gentes de buena fé.

—Precisamente eso le he dicho. Entonces se ha mordido los labios, ha arugado la frente, y ha añadido: «Claramente que es necesario reprimir a los realistas pero no deben darse mas que golpes útiles, no confundiendo al inocente con el culpable. —Y quién os ha dicho, repuso Robespierre, que haya perecido algun inocente?—Ya lo oyes, dije volviéndome a Hérault de Sechelles, no ha perecido ningun inocente, y nos fuimos.

—Y estaba allí Saint-Just?

—Sí.

—¿Qué decía?

quien tanto se hablaba, cuya incorruptibilidad era evidente, pero cuya popularidad era un problema. Y en efecto, para conquistarla no habia apelado a ninguno de los medios que sus predecesores emplearon.

No poseia ni la arr-batadora elocuencia de Mirabeau, ni la firmeza paternal de Bailly, ni la fogosidad sublime de Danton, ni la ordinaria facundia de Hebert. Si trabajaba por el pueblo, lo hacia en silencio y sin dar cuenta de ello a nadie.

En medio de la general nivelacion de trajes y lenguaje, habia conservado su modo cortés de hablar y su elegante ropa. Cuanto mas cuidaban los otros de confundirse con el vulgo, mas procuraba él distinguirse, y se comprendia a primera vista que aquel hombre singular no podia ser para la muchedumbre mas que un idolo ó una víctima. Fué ambas cosas.

Llegaron, y una escalera estrecha los condujo a un aposento del tercer piso. Robespierre abrió. Un busto de Bonsean, una mesa sobre la cual se encontraba abierto el Contrato social y el Emílio, una cómoda y algunas sillas constituian todos los muebles del aposento; pero reinaba allí una limpieza perfecta.

Robespierre vestia el traje que tan nota-

versos pasaron sin aplausos ni murmullos y cayó vencido. La celosia del palco se volvió a cerrar y todo quedó terminado. Los aguijotinadores triunfaban de los septembristas. El año 93 fascinaba al 92.

Marceau, cuyo ánimo preocupado no se fijaba en la tragedia, fué el único quizá que advirtió, sin comprenderla, esta escena que duró algunos segundos. Tuvo, sin embargo, tiempo de reconocer a Robespierre. Se arrojó fuera del palco y llegó a tiempo para encontrarle en los pasillos.

Está sereno y tranquilo como si nada hubiera ocurrido. Marceau se presntó y se nombró. Robespierre le dió la mano y Marceau, ceñido a un primer movimiento, retiró la suya. Una sonrisa amarga pasó por los labios de Robespierre.

—¿Qué queréis pues de mí? le dijo.

—Una entrevista de algunos minutos.

—Aquí ó en mi casa?

—En tu casa.

—Entonces ven conmigo.

Y ambos, agitados por diversas emociones, marchaban el uno a lado del otro, Robespierre indiferente y tranquilo, Marceau curioso y agitado.

Aquel era el hombre que tenia entre sus manos la suerte de Blanca, el hombre de

—Se pasaba la mano por su bella cabellera negra y de vez en cuando arreglaba su corbata a imitación de la de Robespierre.

El vecino de Marceau que tenia la cabeza apoyada en las manos, se estremeció y dejó oír esa especie de silbido que pasa entre los apretados dientes de un hombre que se reprime. Marceau no se fijó mucho en ello y dirigió su atención sobre Danton y sus amigos.

—El mequetrefe, decía Camilo Desmoullins, al hablar de Saint-Just, se estima tanto, que lleva su cabeza con respeto sobre sus hombros como si fuera el Sanísimo Sacramento.

El vecino de Marceau, separó sus manos de la cabeza, y el general reconoció el apacible y bello rostro de Saint-Just, pálido de cólera.

—Y yo, exclamó, levantándose a toda su altura, te haré llevar la tuya como un San Dionisio.

Se volvió, le abrieron paso y salió del palco.

—¿Quién lo habia de suponer tan cerca? dijo Danton riéndose. A fé mia, que el paquete ha llegado a su destino.

—A propósito? dijo Philippeaux a Danton, has visto el folleto de Laya contra tí,

SECCION DE ANUNCIOS.



PASTILLAS DE VIAJE

DE LA



FÁBRICAS DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

PALMA ALTA, NUM. 8.

DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, número 15.—MADRID.

Las pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan a propósito, son tan convenientes para todo el que viaje, que mas bien debiera llamarse indispensables. Están elaboradas de un chocolate hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 a 80 pastillas entran en libra, perfectamente empaquetadas cada una de por sí, que a la par de ser elegantes se conservan de seis a ocho meses.

No hay dulce, no hay conite que pueda reemplazar a la pastilla de viaje de Matias Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la fluidez de estómago. El agua, que al que viaja tanto daño suele hacer por la variación propia de los puntos que recorren, toman antes dos pastillas puede estar seguro de sentirse bien; ningún mal efecto puede temer de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago que por las horas intempestivas de las comidas suele adigir a la mayor parte de las personas, calman la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se vende por libras a 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas a 10, 12, 14 y 21 rs. una. En provincias y en varios puntos donde expenden los chocolates de Matias Lopez, tambien hallará el público estas pastillas de viaje, a los mismos precios de fábrica.



GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

FUERZA DE SETENTA CABALLOS.

Lopez hermanos.—Málaga.

Casa sucursal y depósito central en Madrid, Visitación, 2, esquina a la del Príncipe.

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa, es nuestra mejor recomendación. Baste decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que expendemos en los tres mil depósitos que hemos establecido.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates, y la predilección con que son buscados, se explican sin esfuerzo. Al confeccionarlos elegimos los artículos mas superiores, agregados a esto que poseemos una máquina de vapor de setenta caballos, tan perfecta como pueda desearse.

Nuestro empeño se dirige a poner el chocolate al alcance de todas las fortunas, mejorando incesantemente cada una de las distintas clases que elaboramos. Este es el problema que creemos haber resuelto anunciando que los vendemos con canela y sin ella, a 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra. A los mismos precios se venden en todos los establecimientos de ultramarinos de Madrid y depósitos de provincias.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra y preparados de modo que conserva toda su fuerza y aroma.

TES, desde la clase corriente a la mas selecta. Pueden dirigirse los pedidos por mayor, a Lopez hermanos, calle de San Juan, 34 al 39, Madrid, Lopez hermanos, Alcalá, 61 duplicado, Madrid; Diego Lopez, Dadas, 10, Sevilla; y Alaña, Escudillers.

NO MAS ARRUGAS.

Estrato de Lais, DESNOUS, 6, rue du Faubourg-Montmartre, Paris.
(Entrada, 2, Cite Bergère).

El Estrato de Lais ha resuelto el mas difícil de todos los problemas; esto es, conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El estrato de Lais evita la formación de las arrugas, las quita tambien e impide su reaparición. Madrid, por mayor, agencia Franco-española, Sordo, 31; por menor, a 24 rs., señores M. Miquel, S. Ocaña, Frera y Morales.

COMERCIO DE DROGUERIA.

CASA FUNDADA ANTES DE 1830.

DE R. J. CHAVARRI.

Calle de Atocha, núm. 87, plaza de Anton Martin.

Los drogueros, farmacéuticos, tintoreros, fotógrafos, pintores y demas profesionales artes e industrias de Madrid y provincias, pueden pedir catálogos de los artículos que se emplean en sus diversos ramos.

Para cada industria hay su catálogo especial, y no dudamos asegurar hallarán clases superiores y precios económicos.

Gran surtido de jabonería, perfumería y objetos de tocador.

LINHA DE VAPORES ESPAÑOLES
DE
OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA,
PARA MANILA

El 13 de Mayo saldrá de Cádiz y el 18 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

LEON.

Informes: D. M. A. Amusatgui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID:

HUERTAS, 9, 2.º, IZQUIERDA.

PROVEEDOR DE SUS ALTEZAS REALES. INFALIBLE CURACION DEL REUMATISMO.

El maravilloso aceite con savia de coco, mejorado y recomendado por muchos medicos de todos los sistemas, y 80 periódicos, lo cura en pocas horas con solo friccionarse, mejor y mas barato que todos los remedios conocidos hasta el dia. Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 boticas, droguerias y perfumerias. Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco con dos bustos, prospecto timbrado y etiqueta rizada, porque hay falsificadores. El inventor, L. de Brea y Moreno. (Valor de dos cuartos basta a veces para curarse.)

DOCTOR GARRIDO

Todo enfermo de sífilis, reuma, herpes, escrófulas, oídos, ojos, boca, garganta, pecho, corazón, hígado, estómago, intestinos, vejiga, matriz y de los nervios, etc., etc., que no se cura con muchos tratamientos anteriores, se cura generalmente y pronto usando de mis específicos, por lo que, la mayor parte de los que se encuentran en este caso sufren porque quieren. El autor da cuantos antecedentes piden médicos y enfermos de todas partes en ó desde su farmacia, Luna, 6.—R.

BAZAR DE JUGUETES.

Coches de mimbre para niños, velocípedos y caballos de tornillo, muñecas finas vestidas y desnudas, y juguetes de toda clase. Poinetas de novedad, abanicos y bisutería. Juegos de sociedad. Objetos de viaje. Cubiertos de metal blanco garantizados, y otra variedad de artículos de las mejores fábricas de España, Francia y Alemania, a precio fijo y sin igual baratura.

BAZAR DE JUGUETES DE A. VEGA,

Calle de Hortaleza, número 19, Madrid.

ESPECIALISTA

en enfermedades cutáneas y afecciones escrofulosas y sifilíticas. Horas de consulta de 4 a 4. Grátis a los pobres. Fuencarral, 15 y 15, 2.º, derecha.

LAMPISTERIA DE MARIN, plaza de L'Herradores, núm. 12.—Aceite mineral, sin olor a 11 cuartos. Una lata 50 rs., sin lata 48 a domicilio. Gran surtido en lámparas suspensiones de una, dos, tres y cuatro luces y de sobre mesa y candeleros, bombas tulipas, tubos, mechas, batería de cocina, jaula, cafeteras de varios sistemas, baños y estufas en venta y alquiler, todo a precios muy arreglados.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse a MEDICUS, calle del Rey, núm. 4, Jersey (Inglaterra).

PARA TENER SUCESSION.

Con la prodigiosa vizma alemana Huntley, única en su clase, se consiguen admirables resultados, y desaparecen los dolores de cintura. Dirigirse a D. M. Alcázar, de dos a cuatro de la tarde; Jacometrezo, núm. 23, principal izquierda.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873

LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los dias 30 de cada mes.

Salidas de Santander el 15 de id.

Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LINEA DEL LITORAL.

Por combinación con las salidas trasatlánticas.

Salidas de Barcelona el 23 para Valencia, Alicante, Cádiz.

Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. Lopez y Comp.; Barcelona, D. Ripol y Comp.; Santander, Perez y Garcia; Coruña, B. Da Guarda; Valencia, Duri y Comp.; Alicante, Paes her-

manos y Comp.; Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 23.

GRAN EXITO EN PARIS.

VELOUTINE CHARLES FAY

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

Infalible, invisible y adherente.

Da al cutis frescura y transparencia.—Precios: caja con borla 22 rs. Sin borla, 17. Inventor, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, Paris.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la Veloutine.

En Madrid, por Mayor, agencia Franco-española, Sordo, 31. Por menor, señores P. García, Frera, Morales, Martínez, M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

BIBLIOTECA DE «LA PRENSA.»

En la administración de este periódico, calle del Pez, número 6, principal, se vende un tomo de doscientas cuarenta páginas que contiene ocho preciosas novelas de diferentes autores a cuatro reales.

La cruz de Eva, novela original, de don Abdon de Paz, a cuatro reales.

Lo que cuestan las mujeres, traducción, de D. Rafael Alvarez, a cuatro reales.

A los suscritores de LA PRENSA se les dará a tres reales el tomo, y a los que anticipen un año de suscripción a razon de 27 reales trimestre, se les regalarán los tres tomos, dos al que anticipen tres y uno al que centim depiño año.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

remedio unico y el mas eficaz hasta el dia contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonio irrecusable, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios. El aumento diario de su extraordinario consumo, acredita que por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperar, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo a la vez nuestros depositarios, marcha que empiezan a seguir muchos farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata. Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto a la del distinguido profesor D. Vicente Barron y Vazquez persona muy conocida en esta corte, y dice así: «Señores Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien a la humanidad, me mueve a participarles el feliz resultado de sus Pastillas de Belmet en la curación de mi señora madre; aus torizando a Vds. la publicacion de esta carta, para que así llegue a noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga a los que sufran padecimientos como del que me ocupó.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que al hacerla sufrir mucho, ponien en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaque de sus hijas (83 años), creamos inevitable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir acompañados de una tos constante, esputos sanguinolentos, fiebre y falta de apetito. la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios empleados antes en su curación, acudí a las Pastillas de Belmet, con poca confianza, es verdad, porque a su estado grave se reunia lo avanzado de su edad. Pronto tuve ocasion de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciese al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo, y así mismo la expectoración, teniendo apetito y volviendo a recobrar su habitual animación, y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barron y Vazquez.—[Se callejón de Leganitos, 2, principal.—Madrid.]

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100. Son falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 47 Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositario anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid

68 FOLLETIN DE LA PRENSA.

—¿Cómo! Laya escribo folletos? Que rehaga el Amigo de las leyes. Me alegraría leerlo, el folleto quiero decir.

—Tómalo.

Philippeaux le ofreció el libro.

—Y se atreve a firmarlo! No sabe entonces que si no se refugia en mi cueva le cortarán el cuello. Silencio, que levantan el telon.

Todos callaron menos un jóven, que no siendo de los conjurados, seguía, sin embargo, una conversacion particular, aunque los actores estaban ya en escena. Danton extendió el brazo, le tocó el hombro con la mano, y con cierta cortesania con sus puntas frías, exclamó:

—Ciudadano Arnault, déjame escuchar como si representasen tu obra Mario en Minturnes.

El jóven autor tenia demasiado ingenio para no atender a una súplica dirigida en esos términos. Calló, y el silencio mas perfecto le permitió escuchar una de las peores exposiciones que se han visto en el teatro, la de la Muerte de César.

A pesar de ese silencio, era evidente que ningún individuo de la conjuración habia olvidado el motivo para que habia venido.

Se cambiaron ojeadas, se cruzaron señas,

BLANCA DE BEAULIEU.

69

las cuales crecian a medida que el actor se acercaba a las palabras que debian provocar la explosión. Danton decía en voz baja a Camilo: «Es en la escena 3.ª» y repetía los versos al mismo tiempo que el actor, como para apresurar su recitado, cuando llegó el momento deseado.

Preguntando César a Comber qué es lo que se atrevia a pedir, y responder este último que la libertad, resonaron tres salvas de aplausos.

—Esto marcha bien, dijo Danton levantándose a medias.

Talma comenzó la relacion, al fin de la cual debía darse la señal.

Danton se levantó del todo, dirigió en derredor suyo una mirada de general de ejército, para asegurarse de que cada cual estaba en su puesto, cuando de repente su vista se detuvo en un punto de la sala. La celosía de un palco bajo acababa de levantarse y aparecia en medio de la sombra el rostro agudo y livido de Robespierre. Los ojos de los dos enemigos se encontraron sin poder separarse unos de otros. En los de Robespierre se notaba la ironía del triunfo, y la insolencia de la seguridad. Por la vez primera Danton sintió correr por su cuerpo un sudor frío, se olvidó de dar la señal. Los

72

FOLLETIN DE LA PRENSA.

ble se hizo en aquella época, por ser e siempre usaba (1).

Robespierre vió el efecto que esta vista produjo en Marceau.

—Este es el palacio de César, le dijo sonriendo. Qué tenéis que pedir al dictador?

—Gracia para mi esposa, sentenciada por Carrier.

—Tu mujer sentenciada por Carrier! La mujer de Marceau, el republicano chapado a la antigua! El soldado de Esparta! Que hace, pues, Carrier en Nantes?

—Atrocidades.

Marceau le describió el cuadro que ya hemos trazado al lector. Robespierre, durante la relacion, se agitaba en su silla, sin interrumpirle. Marceau calló.

—Así es como me comprendí! dijo Robespierre con ronca voz, porque la emoción

(1) El traje habitual de Robespierre es tan conocido que casi se hizo proverbial. El dia de la fiesta del ser Supremo, de la cual era pontífice, iba vestido con casaca azul, chupa de muselina bordada sobre un transparente rosado, calzones de saten negro, medias blancas de seda y zapatos con hebillas. Con este mismo traje le llevaron al patibulo.

BLANCA DE BEAULIEU.

65

Robespierre acusaba a Hebert de ateísmo y a Danton de venalidad. Ellos le acusaban de ambicioso, y comenzaba a circular la palabra dictador.

Tal era el estado de las cosas, cuando Marceau vió por vez primera a Danton, convirtiendo la orquesta en una tribuna, y derramando por todas partes su potente voz.

Se representaba, como hemos dicho, La Muerte de César. Se habian dado cita para esta funcion todos los dantonistas, y estaban convenidos en aplaudir, a una señal dada por Danton, unos versos que hacian alusion a la dictadura y en los cuales se manifestaba que Roma tenia enemigos mas temibles que los persas.

Por eso Robespierre, a quien Saint Just habia dado cuenta de lo que ocurría, se hallaba en el teatro, porque demasiado sabia que en manos de sus enemigos seria un arma muy temible la acusacion de dictadura si conseguian popularizarla.

Marceau buscaba entretanto con la vista por todas partes, aunque inútilmente, a Robespierre. Nada veía, a pesar de hallarse todo bien alumbrado, menos unos palcos bajos de calosías, oscurecidos por las galerías sobresalientes. Su vista, fatigada de investigaciones volvia siempre a fijarse en